

Categoría: Promoción de la salud

Residencia Medicina General y/o Familiar Santojanni –CeSAC N°5 Piedrabuena 3140
Ciudad Autónoma de Buenos Aires-Argentina-CP 1439-Tel: 011-1560223118
medicinafamiliarsantojanni@yahoo.com



RELATO DE
EXPERIENCIA

JUGAR NO CUESTA NADA

El rol de los profesionales de la salud en formación en espacios barriales

Funes Peris, Pablo S. - Goñi, Margarita- Molinari, Jesica J. - Quiroga, Lucía A. -
Sívori, Cecilia E. - Szlain, Micaela P.

Trabajo inédito

Agradecemos a quienes facilitan desde siempre nuestra participación en la Juegoteca
“Aventurera” y colaboraron en la realización de este trabajo:

*Nadia Echegaray, Mariela Esperanza, Mónica Martínez,
Edith Ravicovich y Federico Vásquez.*

JUGAR NO CUESTA NADA: El rol de los profesionales de la salud en formación en espacios barriales

Funes Peris, Pablo S. - Goñi, Margarita- Molinari, Jesica J. - Quiroga, Lucía A. - Sívori, Cecilia E. - Szlain, Micaela P.

Centro de Salud Nº 5, Hospital Santojanni. CABA. Av. Piedrabuena 3140. CP:1439.

Tel: 011-4687-0494 medicinafamiliarsantojanni@yahoo.com

Relato de experiencia

Promoción de la salud

Introducción: Dentro del barrio funciona una Juegoteca llamada “Aventurera”. Como parte del cronograma de rotaciones, los residentes de primer año participan en este espacio. Se proyecta crear una herramienta para poder transmitir a futuros ingresantes de qué se trata esta idea de “un médico adentro de una juegoteca”. Desde una perspectiva integral, juego es salud: “un niño enfermo no juega”, “un niño sano siempre juega”. Por tal motivo, fomentar espacios lúdicos es una acción de promoción de la salud.

Objetivos: Transmitir nuestra vivencia en la juegoteca e identificar el rol del médico generalista en espacios barriales. Definir al juego como determinante de la salud.

Resultados: Con la dinámica del espacio de juegoteca ya establecida, comenzamos a transitar en el tiempo esta experiencia. A través del juego y de los vínculos con los chicos pudimos darnos cuenta de algunos aspectos de la realidad social que se vive en el barrio.

Conclusiones y propuestas: La estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS) se vive distinta cuando el rol asistencial no es el que marca los tiempos. No solamente es médico el que está en un hospital sino también lo es el que hace pie en el campo de acción. Una juegoteca es un campo fértil para el quehacer del médico generalista y para el trabajo interdisciplinario. Allí se opera desde la salud y no desde la enfermedad. Es por esto que proponemos garantizar la continuidad en dicho espacio.

Palabras clave: Juegoteca, jugar es salud, rol del médico, APS

Soporte técnico: Cañón, Pantalla, Computadora y Sonido.

INDICE “Reglas del Juego”

Introducción	PÁG 5
Objetivos	PÁG 6
Objetivos Generales	
Objetivos Específicos	
Marco Teórico	PÁG 7
Juego como condicionante de la salud y organizador social	PÁG 7
Juego como derecho: Marco legal	PÁG 8
Historización: La juegoteca a través del tiempo	PÁG 9
Villa 15: Vulnerabilidad y juego	PÁG 10
Rol del médico	PÁG 11
Relato de experiencia	PÁG 11
Conclusiones y Propuestas	PÁG 15
Bibliografía	PÁG 18
Anexos	PÁG 19

INTRODUCCIÓN *“Preparados, listos, ¡ya!”*

Formamos parte de la Residencia de Medicina General y Familiar del programa de Residencias de Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Nuestra sede está ubicada en el Centro de Salud y Acción Comunitaria N°5 (CeSAC N°5), perteneciente al área programática del Hospital Donación Francisco Santojanni. Comprende parte de las comunas 8 y 9 al sur de CABA, integrada por los barrios urbanos de Liniers, Villa Lugano y Mataderos, que concentran el mayor número de asentamientos informales de la ciudad (Ver Anexo N°1). El Centro de Salud está situado puntualmente en la periferia de Villa 15, “Ciudad Oculta”, barrio no urbanizado. Del total de sus habitantes el 40% proviene de otro país, el 3,92% se encuentra desocupados, y alrededor del 45% de los hogares está en situación de hacinamiento. La situación actual del barrio resulta preocupante en tanto presenta un alto incremento poblacional, contando con el mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes sobre la población total (16.937 habitantes).¹

Dentro del barrio funciona una Juegoteca llamada “Aventurera” que lleva a cabo sus actividades en dos manzanas distintas -31 y 32-. Funciona 4 días a la semana en el horario de 10 a 12hs y de 14 a 16hs. Hay dos grupos etarios: por la mañana el grupo “peque” (6 a 9 años) y por la tarde el “grande” (10 a 13 años).

La Juegoteca a través de los años fue desarrollándose en distintas instituciones barriales (jardines maternos, comedores comunitarios, CeSAC N°5, parroquias barriales) funcionando actualmente en la Capilla San Cayetano (Manzana 31) y Capilla San Francisco de Asís (Manzana 32). Desde sus inicios participa en la gestión de este proyecto la psicóloga infantil Edith Ravicovich, trabajadora del CeSAC N°5. Por estos motivos es que se construye el nexo entre la Residencia y la Juegoteca.

“La rayuela se juega con una piedrita que hay que empujar con la punta del zapato. Ingredientes: una acera, una piedrita, un zapato, y un bello dibujo con tiza, preferentemente de colores. En lo alto está el Cielo, abajo está la Tierra, es muy difícil llegar con la piedrita al Cielo, casi siempre se calcula mal y la piedra sale del dibujo. Poco a poco, sin embargo, se va adquiriendo la habilidad necesaria para salvar las diferentes casillas (rayuela, caracol, rayuela rectangular, rayuela de fantasía, poco usada) y un día se aprende a salir de la Tierra y remontar la piedrita hasta el Cielo, hasta entrar en el cielo. Lo malo es que justamente a esa altura, cuando casi nadie ha aprendido a remontar la piedrita hasta el Cielo, se acaba de golpe la infancia y se cae en las novelas, en la angustia al divino cohete, en la especulación de otro Cielo al que también hay que aprender a llegar. Y porque se ha salido de la infancia, se olvida que para llegar al Cielo se necesitan como ingredientes, una piedrita y la punta de un zapato”.

Rayuela- Julio Cortázar

Los actores que participan de la Juegoteca son:

- Federico Vásquez, Nadia Echegaray, Mónica Martínez, Mariela Esperanza: Educadores sociales, “recreólogos”.
- Lic. Edith Ravicovich: Psicóloga Infantil del CeSAC N°5 y coordinadora del espacio de la juegoteca.

Y los más importantes: ¡Los chicos!

La mayoría de quienes asisten conocen el espacio por la difusión “boca en boca” y algunos pocos son derivados del CeSAC N°5 o instituciones barriales. Muchos comienzan desde pequeños y luego pasan al grupo “grande”.

Como parte del cronograma de rotaciones de los residentes de primer año se participa durante 2 meses una vez por semana por este espacio. Esta actividad se viene realizando hace ya 6 años. Para todos los módulos de nuestra residencia existe un documento formal con los objetivos formativos y descriptivos. Sin embargo, para la rotación en particular por la Juegoteca no existía hasta ahora esa presentación, sino que simplemente era el traspaso informal verbal de residentes superiores a los ingresantes, que muchas veces ni era transmitido, quedando a la libre interpretación de cada uno.

Por este motivo es que este año se decide particularmente realizar el trabajo de investigación en torno a la rotación por la Juegoteca, para poder darle un marco formal y formativo. Esperamos hacer de esto una herramienta para poder transmitir a futuros ingresantes de qué se trata esta fantástica idea de "un médico adentro de una juegoteca", que no va simplemente a curar los raspones de los niños sino que *oculta* otros objetivos poco convencionales, pero no por eso menos importantes.

OBJETIVOS

Objetivos generales

- Transmitir nuestra vivencia en la juegoteca barrial desde la perspectiva del médico generalista.
- Identificar el rol de los profesionales de la salud en formación en espacios barriales como la juegoteca.

Objetivos específicos

- Definir al juego como determinante de la salud.
- Conocer el alcance y el impacto de las juegotecas como herramienta de transformación social en barrios vulnerables.
- Entender a la juegoteca como parte de la estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS).
- Generar el contenido teórico que enmarque la participación de la Residencia en el espacio de la Juegoteca.

MARCO TEÓRICO

Juego como condicionante de la salud y organizador social

El juego es otro más de los determinantes de la salud. Esta pareciera ser una verdad indiscutible para todo aquel que se enmarque en una concepción integral de la salud, entendiendo que los procesos salud-enfermedad-cuidado son procesos dinámicos y complejos donde lo social y cultural es tan o más importante que lo biológico. Esta perspectiva es funcional a la medicina social latinoamericana, marco de programas y proyectos sanitarios desde hace ya décadas.

Llegar a esta mirada sobre la concepción amplia de salud implica un recorrido y un esfuerzo a trascender la definición biologicista a la que acostumbramos desde nuestra formación médica. Claustros muy importantes de nuestro país fijan su currícula en profesionales capaces de identificar enfermedades poco prevalentes, y pocas veces se centran en entender los procesos dinámicos, sociales y culturales que afectan la salud de una persona. Así no nos es ajena la concepción de salud como “ausencia de enfermedad” o como “completo estado de bienestar biopsicosocial”. Sin embargo, nos urge repensar ese concepto, hacer propia la definición de Floreal Ferrara: *“La salud se expresa correctamente cuando el hombre vive comprendiendo y luchando frente a los conflictos que la interacción con su mundo físico, mental y social le imponen, y cuando en esa lucha logra resolver tales conflictos aunque para ello deba respetar la situación física, mental o social en la que vive o modificarla de acuerdo a sus necesidades y aspiraciones. De tal forma, que la salud*

corresponde al estado de optimismo, vitalidad, que surge de la actuación del hombre frente a sus conflictos y a la solución de los mismos". ²

Desde esta perspectiva, juego es salud: "un niño enfermo no juega" "un niño sano siempre juega". La ausencia de juego es indicador de enfermedad. Por tal motivo, fomentar espacios lúdicos es una acción de promoción de la salud. ³

El jugar es una actividad fundante del psiquismo, imprescindible para elaborar todas las situaciones traumáticas y limitantes. Teorías, declaraciones internacionales y experiencias de equipos de salud avalan esto que desde la formación biológica nos es tantas veces esquivo: el juego, como estructurador social, es fundamental en la noción de salud amplia.

El juego contribuye al desarrollo intelectual, emocional y físico del niño, a la coordinación de los movimientos, a la exploración del medio que lo rodea y a la relación y vinculación con sus semejantes, convirtiéndolo en un ser social, partícipe de su comunidad.

El juego como derecho: Marco legal

La Convención sobre los Derechos del Niño fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989.

La República Argentina en el año 1990 adhiere a la Convención al sancionarla como ley y en 1994 le otorga rango constitucional al incorporarla en el Artículo 75, inciso 22 de la Constitución de la Nación Argentina.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dictó posteriormente desde su Legislatura la Ley N° 114 de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, reconociendo en su Artículo 30 el derecho de la infancia a la recreación, juego, deporte y descanso.

En junio del 2000 en CABA se crea la Ley N° 415 que da marco al Programa de Juegotecas Barriales el cual reúne 20 juegotecas (Ver Anexo N°2). En el Artículo 2° define a las juegotecas como "*(...) lugares destinados a la recreación y el juego de niños y niñas de entre tres y doce años de edad que residan en el barrio donde se encuentran ubicadas las mismas*".

Establece objetivos comunes del programa:

- Potenciar y redimensionar el lugar de niños y niñas en la comunidad.
- Generar espacios lúdicos y recreativos para niñas y niños en cada barrio.
- Sostener a través del juego un espacio saludable que favorezca la construcción de estrategias para abordar los problemas de la vida cotidiana.
- Contribuir a articular los recursos y los vínculos de la comunidad, especialmente con las áreas de salud, educación, instituciones barriales y vecinos.
- Fomentar la construcción de espacios de encuentro con participación activa de los miembros de la comunidad que favorezcan la integración barrial.
- Ayudar al fortalecimiento de las relaciones familiares y comunitarias.
- Promocionar el conocimiento en el barrio de la Convención Internacional por los Derechos del Niño asumiendo la defensa y difusión de los derechos de niños y niñas.⁴

Historización: La juegoteca a través del tiempo

El surgimiento de las juegotecas garantizadas por efectores de salud data de tiempos donde el país atravesaba un neoliberalismo extremo. A partir de 1990 comienzan “las juegotecas en salud”. Tomamos este hecho como sintomático de la realidad de exclusión y marginalidad imperante, sobre todo en los barrios donde comenzó a implementarse el Programa municipal de Juegotecas Barriales, otorgándole carácter oficial a un proceso autogestivo que ya tenía una década de funcionamiento.

Este proceso llegó al CeSAC N°5 a fines de la década de los 90, con el desarrollo de actividades lúdicas en la sala de espera de Pediatría a cargo de los servicios de Trabajo Social y Salud Mental.

En el año 1999 se crea la juegoteca ambulante, que funcionó 8 meses. Estaba dirigida a niños de 2 a 5 años e iba rotando por algunos jardines maternas del barrio.

Paralelamente se realizó un diagnóstico sobre el espacio de juego con el que contaban los niños del barrio y se decidió crear una juegoteca fija sin que dejara de funcionar la ambulante. Comenzaron a participar en el proyecto profesionales de otras instituciones como el Servicio Social Zonal N°8, el Centro de Acción Familiar N°8, estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires en el marco de prácticas

pre profesionales y la participación del Programa Barrios en Juego sumado a los profesionales del CeSAC N° 5 que lo habían iniciado.

En el año 2005 la Juegoteca comienza a funcionar en el salón de usos múltiples de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen y a partir del año 2009 el proyecto se incorpora a la modalidad de gestión asociada llevada a cabo por el Programa de Juegotecas Barriales de CABA. Actualmente funciona en 2 manzanas, Capilla Nuestra Señora del Carmen y Capilla San Francisco de Asís, en forma simultánea.⁵

Villa 15: Vulnerabilidad y juego

Villa 15 constituye uno de los asentamientos con peores indicadores sociodemográficos de CABA. Hacinamiento, violencia, inseguridad hacen de cualquier espacio un lugar donde el juego, y aún más el juego en espacios públicos, no pueda desarrollarse. Entonces se hace necesaria la existencia de una “juegoteca del barrio”. Ejemplo de esto es el surgimiento de la primer juegoteca comunitaria de la ciudad, la juegoteca del CeSAC N°15 (San Telmo), donde la población *“... obligada a habitar en casas tomadas, hoteles e inquilinatos, sufre hacinamiento e inestabilidad habitacional por constantes desalojos, implicando esto, una mayor fragmentación del tejido social local, con especiales consecuencias en los niños. Las características de estas viviendas (con lugares donde los encargados y los carteles prohíben el juego), y los escasos espacios abiertos en el barrio, agravan la situación social de estas familias ya que sus hijos son privados también de los espacios de estímulos lúdicos y de socialización”*.³

En el proyecto Juegoteca Piedra Libre, trabajadores del CeSAC N°7 amplían los motivos que justifican la existencia de juegotecas cuando se dan estas complejidades barriales: niños cuidadores, con responsabilidades de adultos; inequidad de acceso a bienes culturales (sin biblioteca propia, escasas salidas a eventos culturales, escasos espacios culturales en el barrio); fragmentación entre los sectores poblacionales; familias sin disponibilidad de tiempo para el ocio y la recreación, por la precarización laboral; falta de políticas sociales que atiendan las necesidades locales; escasez de programas sociales enfocados a lo preventivo-promocional, frente a la urgencia de otras problemáticas.⁶

Rol del médico: “Pero un día llegó el Doctor... ¿y saben lo qué pasó?”

La participación de los trabajadores de la salud en juegotecas y otros espacios barriales, excediendo el trabajo intramuros, ha sido vastamente analizada. La noción de “garante de derechos” se pone en juego en ambos espacios: garantizar el derecho a la salud, garantizar el derecho al juego. En la construcción del ser social y saludable, desde una perspectiva integral de la salud, el juego –como ya hemos mencionado- parece ser un organizador fundamental, un determinante y condicionante más de la salud. A su vez, la búsqueda de la participación comunitaria, es en muchos casos, el norte de cualquier trabajador de la salud del primer nivel de atención. Las juegotecas son eso: espacios de participación donde se construye activamente, relegando el rol pasivo que suelen asignarse en los modelos clásicos de proceso salud-enfermedad-cuidado. Michelle Petit señala que en las instituciones de salud *“uno se siente asignado a la categoría de cuerpo-objeto, obligado a someterse “por su bien” a las decisiones de otros. Donde todo nos reduce a una pasividad, a una pérdida de la autonomía, a una regresión: ya sea por la enfermedad (...) o bien por la naturaleza misma del discurso médico y del funcionamiento de la institución”*.⁷ Las juegotecas quiebran esta afirmación dado que son un espacio de participación activa.

Las juegotecas son reflejo de la estrategia de APS, siendo ejemplo de sus componentes: participación, intersectorialidad e interdisciplina, promoción y prevención primaria, accesibilidad y equidad.

Entonces, ¿por qué no, un médico del primer nivel de atención en una juegoteca?

RELATO DE EXPERIENCIA “Por la juegoteca pasamos, en la juegoteca nos quedamos”

Esta experiencia comienza junto con nuestro primer año de Residencia como parte de nuestro cronograma. Todos los martes durante junio y julio teníamos la tarea de concurrir a lo largo del día, de 10 a 17 hs, a la Juegoteca “Aventurera” ubicada en Villa 15.

Sin ninguna pauta más, Edith, psicóloga del CeSAC N°5, fue la encargada de trasladarnos en su propio vehículo a todos estos encuentros; ella se sabía perder en ese paisaje, formaba parte de él sin duda, y nos hizo sentir parte.

El primer espacio que visitábamos era el de la manzana 31, el grupo en ese horario eran niños de 10 a 13 años. Por la tarde íbamos al de la manzana 32 con niños de 6 a 9 años.

En líneas generales la dinámica de estos encuentros consistía en:

- actividades lúdicas;
- espacio de desayuno o merienda según horario correspondiente;
- una reunión de equipo informal al final de cada jornada en la cual se evaluaba lo que pasó durante el día y se planificaban las actividades para el próximo encuentro.

Ninguno de nuestros compañeros nos había contado previamente con qué objetivos íbamos a participar de este espacio ni con qué ni quiénes nos íbamos a encontrar, simplemente fuimos con la consigna de *“ustedes vayan, ya se van a dar cuenta para qué”*; y resonaban frases como *“les va a encantar”*, *“nosotros extrañamos la juegoteca”*, *“vayan bien abrigados, doble camiseta”*, etc.

Las preguntas sobre esta actividad, que se sumaban a otras tantas en este comienzo en la formación médica, eran muchas: ¿En qué consistía exactamente el espacio de Juegoteca?, ¿a qué población estaba dirigida?, ¿cuál era su función en la comunidad donde asienta?, ¿quiénes trabajaban en una juegoteca?, ¿cuál era el propósito de nuestra participación allí?, etc. Interrogantes que no fueron dilucidados sin que transcurran varios meses.

“Yo pensaba que una juegoteca era un espacio asistencial, es decir, un marco donde se podía, a través del juego, realizar diagnósticos y ofrecer ayuda a chicos con problemas de conducta o aprendizaje por ejemplo”

“Yo nunca fui a una juegoteca”

“Conozco las juegotecas pero sólo por nombre, no sé cómo se manejan. Supongo que irán chicos con el objetivo de trabajar sobre las problemáticas que puedan llegar a presentar a través del juego, o que cada juego tenga como objetivo una terapéutica en particular. No creo que cualquier chico vaya porque sí”

“Nadie me brindaba información concreta de la juegoteca. Incluso sentía que todos nos dejaban cierta mística para que cada uno de nosotros descubramos ese espacio sin manejar real información. Sinceramente, yo nunca había escuchado antes hablar de esto, y lo primero que pensé era que se trataba, obviamente, de un espacio para que los chicos jueguen pero en relación a resolver alguna problemática psicológica, quizás a modo de terapia pero utilizando el juego como herramienta. Simplemente pensé que íbamos a ser

observadores externos de esa situación, viendo qué intervención puramente biológica-médica podíamos hacer al respecto”

“... y si me lo hubiesen preguntado, hubiese preferido quedarme en la salita atendiendo pacientes, sentía que en ese momento de mi formación, yendo a una juegoteca estaba perdiendo el tiempo”

Nuestro primer contacto, con todo el reparo de lo nuevo y por tanto desconocido fue simpático. Edith nos presenta con los recreólogos y sencillamente nos invita a participar del espacio, tres mesas grandes distribuidas en el salón de la capilla con diversos juegos de mesa, rodeadas por preadolescentes que nos miraban expectantes. Nos sentamos para interactuar y en ese instante se levantan todos de esa mesa y se alejan. Casi con la misma celeridad se vuelven a acercar y nos invitan a jugar; minutos después, a la voz de "profe", "seño" ya estábamos integrados al juego. Al rato llega el primer mate cocido calentito para paliar un poco el frío del lugar: paredes húmedas, puerta abierta, goteras, obra de ampliación; aun en condiciones que distaban de ser ideales, el juego continuaba, parecía que ***jugar no cuesta nada.***

Aunque al principio éramos extraños, casi sin darnos cuenta ya éramos “profes”, parte de este equipo de trabajo, por demás receptivo e incluyente, opinando en las planificaciones, proponiendo actividades y juegos. Nuestro vínculo con Edith y los recreólogos se fue afianzando con el paso de cada martes.

Con la dinámica del espacio de juegoteca ya establecida, comenzamos a transitar en el tiempo esta experiencia. Empezamos a encontrar diferencias entre los grupos de ambas manzanas que, en un principio, atribuimos solo a la diferencia de edad, sin embargo Edith insistía mucho en que las diferencias iban más allá.

Los niños de la manzana 31 llegaban solos, sin presencia adulta. No tuvimos posibilidad de conocer a ningún mayor responsable de sus grupos familiares. Pensábamos que quizás el hecho de vivir cerca facilitaba el que se sepan manejar solos, además de ser mayores que el otro grupo y estar en una etapa compleja como la preadolescencia.

Distinta era la situación del grupo de la manzana 32. Los padres los traían hasta la puerta e intercambiaban información con los profesionales a cargo de sus hijos. Inclusive algunos "egresados" de la Juegoteca venían a colaborar y quizás, a seguir jugando un poco más. La manzana 32 era también distinta en cuanto a su cultura, habitada en su totalidad por la comunidad paraguaya. Nos llamaba la atención la mejor terminación de las casas, la

mayoría pintadas de colores vivos, la limpieza de sus calles y la sensación de vecindad, pertenencia, cuidado comunitario y seguridad que se percibía en el ambiente. Lo que más nos sorprendió fue enterarnos que no está conectada con ninguna otra manzana, es decir, tiene su entrada en Av. Piedrabuena , único acceso y salida de la misma. Esta situación diferencial sobre las otras manzanas es el emergente de un grave hecho de violencia, donde la comunidad decidió aislarse del resto, funcionando de manera independiente.

“Encuentro diferencias entre las dos juegotecas (...) noto en la 32 una presencia familiar más marcada, quizás algo para poder entender esto pueda ser que muchas de las familias de la 32 vienen de Paraguay, a su vez vienen de ámbitos rurales, ámbitos también atravesados por la religión y los modales que esta impone (...) por otro lado, en la otra juegoteca las familias hace más tiempo que están en el barrio, y en muchos casos vienen de condiciones y vivencias económicas, sociales, familiares históricamente más precarias y de pobreza más urbana que rural. En relación a la convivencia con sus pares, en la 32 notamos una tolerancia y un respeto mayores y en relación al juego una menor ansiedad y más capacidad de espera y escucha. Desde la experiencia siento que las propuestas lúdicas en la 32, son a veces más simples pero más intensas, en la otra juegoteca, por otro lado, las propuestas son más intensas en el sentido de la complejidad y despliegue y en cuanto a las estrategias para favorecer que se puedan desarrollar (...) Siento a muchos de los niños de la 31 más "duros", más de ciudad, con algunas cosas de los adultos como la ansiedad, el apuro, el trato con los pares” afirma Federico Vásquez, referente de la Juegoteca.

Desde el inicio de la rotación, nos habían contado que el 19 de julio se realizaría una salida programada a un parque llamado “Puerto Pibes” (complejo integral para la organización y realización de actividades recreativas, culturales y turísticas para niñas, niños y adolescentes, dependiente del Gobierno de CABA). De dicha salida participarían todas las juegotecas del Programa de Juegotecas, a la cual nosotros también estábamos invitados. De la juegoteca “Aventurera” participarían los niños de 6 a 9 años de ambas manzanas, lo cual nos daría por fin la oportunidad de conocer al grupo par etario de la manzana 31.

Al fin el día había llegado. Estábamos tan ansiosos como los chicos por conocer este nuevo lugar del cual tanto se nos habló. La primera actividad al llegar fueron los inflables gigantes. Montones de chicos con pecheras de distintos colores (representando a cada juegoteca) corriendo de un inflable al otro con una sonrisa gigante en la cara. Los chicos de la “Aventurera” parecían confundidos por notar que otros tenían su mismo color de pechera

pero no los conocían. Los recreólogos armaron una ronda para presentar a los integrantes de la manzana 31 con los de la 32. Al conocer al grupo “peque” de la manzana 31 notamos

“Claro, me sería absolutamente imposible vivir si no pudiera jugar. Cuando digo jugar no me refiero a jugar con un trencito de juguete, sino a jugar en el sentido en que el hombre juega.

Si le da la gana de escuchar música está jugando, si quiere hacer un dibujo está jugando, si quiere hacer un paseo está jugando, ese es el sentido lúdico. Todo lo que no significa el trabajo, la obligación y el deber. Todo lo que sale de eso para mí es el juego, y el hombre es un animal que juega”

Julio Cortázar

las diferencias esperadas incluso en su fisonomía. Aparentaban ser más grandes de lo que eran por edad. Su comportamiento también era algo distinto, incluso hubo situaciones de peleas entre ellos, aunque fueron resueltas por intervención de los profesores de la Juegoteca sin dificultad.

Entendimos las palabras de Edith, eran dos grupos distintos, de la misma edad, como salidos de lugares diferentes separados apenas por pocos metros de distancia. Los niños de la manzana 32 tenían un ritmo más pausado y calmo que sus compañeros de la 31, siendo estos más histriónicos y querellantes. Sin embargo no hubo diferencias

entre ellos al momento de tomarse de las manos y jugar.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS “*Basta para mí, basta para todos*”

El recorrido por el espacio de juegoteca nos mostró, sin dudas, que la estrategia de APS se vive distinta cuando el rol asistencial no es el que marca los tiempos. Algo que nos llevó a reflexionar como residencia fue la caracterización que pudimos hacer del barrio, participando en una instancia extramuros. Las diferencias entre los chicos, las estrategias empleadas y la Juegoteca en las dos manzanas fueron el ejemplo vivo de la heterogeneidad del barrio en el que trabajamos. Los barrios no son homogéneos, son complejos, la realidad comunitaria es diversa, con conflictos comunes y conflictos que dividen. Ese entramado de diversidad nos obliga a estar atentos, a estar adentro. Y desde el escritorio eso no se ve. O no se ve tanto. El rol de médicos generalistas en la comunidad a veces se da tan por sentado, que no se evidencian las dificultades para llevarlo a cabo en la agenda diaria. Y ahí perdemos todos, porque no es lo mismo aplicar políticas sanitarias que surjan del intercambio dentro del consultorio, que aquellas que surjan desde el verdadero sentido de construcción y participación colectiva, articulando en el tejido social particular de los barrios, con y en comunidad.

Existe una instancia que es ineludible y tiene que ver con jerarquizar el rol del médico del primer nivel de atención. No solamente es médico el que está en un hospital sino también lo es el que hace pie en el campo de acción. Una juegoteca en un barrio vulnerable es un campo fértil para el quehacer del médico generalista. Es el lugar donde el niño se encuentra con adultos que lo alojan, donde el niño se encuentra con reglas, donde el niño se encuentra con un espacio privilegiado para la catarsis, es muchas veces una oportunidad y una política de promoción de salud en sí misma. La juegoteca es un espacio que opera desde la salud y no desde la enfermedad.

Entonces, ¿por qué no un médico en una juegoteca? Aprendimos que la Juegoteca es un espacio abierto a quien quiera participar. En ésta uno se viste de inocencia, se abriga de cariño y respira alegría. Disfruta. Por lo tanto nuestro interrogante real sería, ¿por qué Sí un médico en una juegoteca? Correremos del tradicional “rol médico” y convertirnos en los “profes”, nos humaniza, nos baja de ese pedestal donde muchas veces quedamos posicionados por creencia colectiva, y nos pone al lado de la persona, acompañando. Participar de la Juegoteca ayuda a generar, en esa simplicidad y complejidad de ponerse a jugar, una mayor horizontalidad en el vínculo. Nos permite al mismo tiempo, establecer una dinámica de trabajo en equipo. Entendiendo que la Juegoteca es una potencial herramienta para la interdisciplina, nos proponemos ser el nexo para articular con otros actores de la comunidad que hoy en día no forman parte del espacio.

Desde una mirada asistencial, no sólo se ve afectada la interacción con la comunidad sino también, nuestra formación médica. Así, inmersos en rotaciones “formales”, se pierde de vista que la Juegoteca es una rotación en sí misma y merece un marco formativo. Resulta importante establecer objetivos, no sólo con una finalidad académica, sino para ampliar nuestro rol en la comunidad. Para entender que los escenarios comunitarios son igual de importantes que los que se establecen intramuros, nos proponemos: que el espacio de juegoteca atraviese todos los años de residencia (sin limitarse sólo a primer año), garantizando la continuidad y el afianzamiento de los vínculos generados en dicho espacio, e incorporar el aprendizaje extramuros al ámbito asistencial, jerarquizando en la consulta al juego como otro indicador de salud tan importante como la alimentación, el sueño, las vacunas, etc.

¿Y qué paso cuando fuimos a averiguar cuál era el objetivo de la Juegoteca “Aventurera”? Sin remitirnos a las fuentes bibliográficas, sino directo a los actores que

sostienen el espacio día a día: "¿para ustedes cuál es el objetivo de la Juegoteca?". Una respuesta que debería ser fácil, sencilla y cotidiana, llevó unos minutos poder contestarla. La "profe" Mariela se animó a responder: *"Hay un montón de desafíos cotidianos como: trabajar el compartir, el poder arreglar las cosas hablando y no pegando, escuchar al otro, cuidar de un espacio compartido, respetar reglas de convivencia, etc., pero son objetivos que van variando con el tiempo y con los diferentes grupos de chicos. Hay un solo objetivo que se mantiene siempre y que simplemente es jugar"*. A partir de ahí entendimos que en un barrio con las características como el nuestro, donde las calles son inseguras, las veredas quedan bloqueadas después de cada lluvia y los adultos no tienen tiempo para jugar, un espacio de cuatro paredes en el cual sólo se permite jugar es un objetivo en sí mismo.

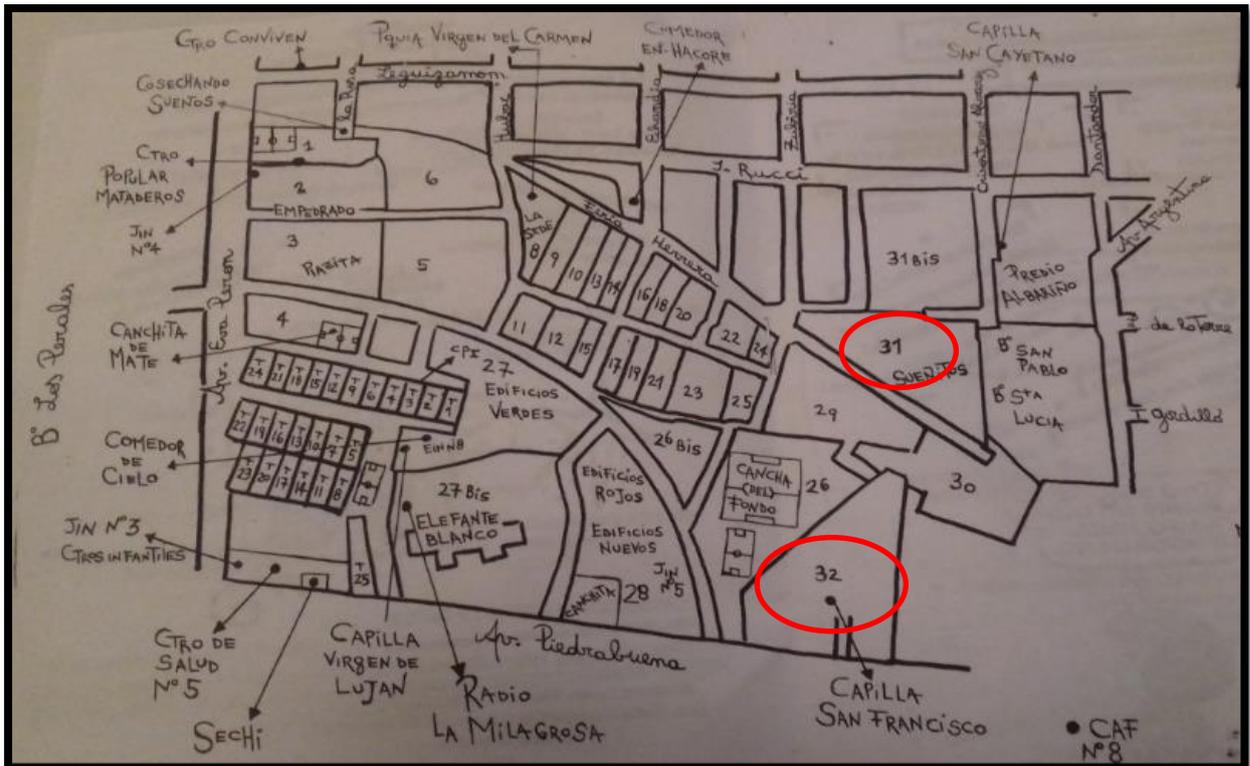
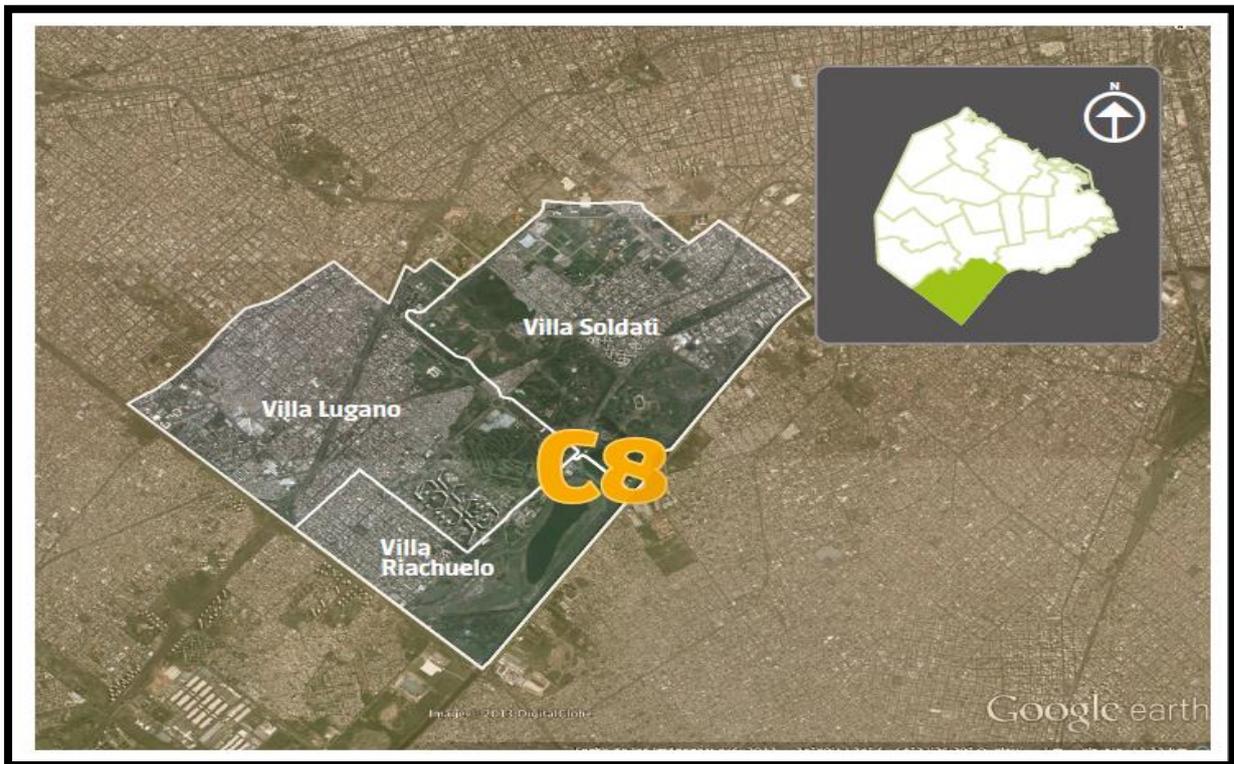
"Un juego finito se juega con la finalidad de ganar, mientras que un juego infinito se juega con la finalidad de seguir jugando"
James Carse

Finalmente, un objetivo no buscado pero el más placentero fue reencontrarnos con el juego y reafirmar que: *"Sólo juega el hombre cuando es hombre en todo el sentido de la palabra, y es plenamente hombre sólo cuando juega"*.⁸

BIBLIOGRAFÍA

1. INSTRUMENTO ELECTORAL POR LA UNIDAD POPULAR
2015. *Diagnóstico de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Cómo está tu comuna?, Comuna*
8. Buenos Aires.
2. FERRARA, FLOREAL.
1985. *Conceptualización del campo de la salud, en Teoría Social y Salud. Buenos*
Aires, Ed. Catálogos.
3. FATTET A.; M. SNAIDMAN.; V. TASAT.; E. TISSERA y L. ZACAÑINO
Red Juegotecas en Salud. Buenos Aires. Boletín Volumen N°1. s/f
4. PROGRAMA JUEGOTECAS EN SALUD.
2004. *Ministerio de Salud GCBA.*
5. MURDOCCA L.; M. ESPINOLA; L. CASTELLARO y N. ROUSSILIAN
2014. *Una juegoteca barrial como espacio de intervención. Buenos Aires.*
6. RESIDENCIA INTERDISCIPLINARIA DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD (RIEPS) Y
RESIDENCIA DE TRABAJO SOCIAL CESAC N° 7
Actualización 2016. *Juegoteca Piedra Libre. Promoción de la Lectura y Promoción del*
Juego. Buenos Aires.
7. FATTET, A.; M. SNAIDMAN; V. TASAT; E. TISSERA y. L. ZACAÑINO
2004. *Juego y Salud van de la mano. En: Programa Juegotecas en Salud del*
Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
8. SCHILLER, F.
1990. *Kallias; Cartas sobre la educación estética del hombre. Vol. 8. Anthropos*
Editorial.

ANEXO N°1



ANEXO N°2



27 de septiembre

Día del Derecho a Jugar



"El hombre no deja de jugar porque envejece, sino que envejece porque deja de jugar"
B. Shaw

Ministerio de Desarrollo Social



EN TODO ESTÁS VOS

Alborada: Joaquín V. González 4753, Villa Devoto

Creclendo: Córdoba 2655/57, Recoleta

Martín Fierro: Oruro 1300, San Cristóbal

La Vereda: Sarmiento 2946, Belvatera

Catalinas: Pi y Margall 571, La Boca

La Boca: Pedro de Mendoza y California, La Boca

Amor y Paz: Luna y Orma, Villa 21/24 Barrio Tres Rosas, Barracas

El Alfarero: Luna 1955, Villa 21 Barracas

Barracas (TM - TT): Herrera 594, Barracas

Almagro: Rivadavia 3257, Almagro

Boedo: Pavón 3918, Boedo

Cabalito: Donato Álvarez 130, Cabalito

La Voluntad del Cielo: Eva Perón 6600, Villa Lugano

El Pastorcito: Batlle y Ordóñez, Manzana 5, Casa 53, Barrio Fátima, Villa 3, Villa Soldati

Aventurera: Capilla Nuestra Señora del Carmen, Villa 15, Villa Lugano

San Cayetano: Manzana 5 y 8 Barrio INTA, Villa 19, Villa Lugano

Liniers: Félix Orígone 946, Liniers

Santa Rita: Tres Arroyos 3037, Santa Rita

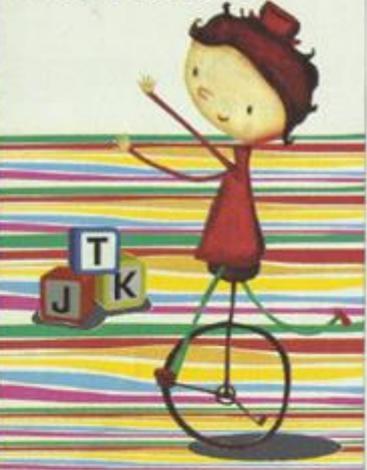
Jacarandá Barrio Mitre: Correa 3930, Barrio Mitre

BAC: Biblioteca Argentina para Ciegos, Lezica 3909, Almagro

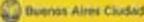





Juegotecas barriales



Ministerio de Desarrollo Social



BA EN TODO ESTÁS VOS